



SALUDO DEL PRESIDENTE Y GRAN CANCELLER UCSH

**CEREMONIA DE ASUNCIÓN DEL RECTOR
DR. GALVARINO JOFRÉ ARAYA, SDB**

Santiago de Chile,
02 de enero de 2018

UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ

SALUDO DEL PRESIDENTE Y GRAN CANCELLER UCSH

CEREMONIA DE ASUNCIÓN DEL RECTOR

DR. GALVARINO JOFRÉ ARAYA, SDB

02 de enero de 2018

1. AGRADECIMIENTOS Y SIGNIFICADO DE LA CEREMONIA

Nos encontramos reunidos para la asunción del Nuevo Rector de esta casa de estudios, la Universidad Salesiana de Chile, celebración que se da al inicio del nuevo año 2018. Por lo tanto quisiera, en primer lugar, agradecer a Dios por el año que hemos concluido y expresarle a cada uno de ustedes los mejores deseos para el año que está comenzando.

Agradezco además su presencia en esta ceremonia, es un signo de confianza hacia el compromiso que, desde el comienzo, como Congregación Salesiana hemos asumido en esta Universidad.

La presencia de quienes ejercieron la misión de Gran Canciller, Mons. Tomás González, Mons. Manuel Camilo Vial y el P. Leonardo Santibañez, es un signo de la continuidad de esta Obra, en cuyos comienzos tuvo el importante aporte del Cardenal Raúl Silva Henríquez y de la Conferencia Episcopal de Chile.

Personalmente participo con gran alegría de este acto con motivo de la asunción del nuevo Rector, P. Galvarino Jofré Araya. Será la última ocasión en que me encuentre con la comunidad universitaria en mi investidura de Presidente y Gran Canciller, pues, como ya saben, el próximo 27 de enero asumiré el nuevo Superior Provincial de los Salesianos en Chile, y, por ello, Presidente y Gran Canciller de esta Universidad, P. Carlo Lira Airola, quien nos acompaña esta mañana. El P. Lira ha sido nombrado por el Rector Mayor de la Congregación Salesiana P. Ángel Fernández, para el sexenio 2018-2023.

Además está aquí presente el Vice Provincial, Vicario del Inspector, P. David Albornoz Pavisic, quien asumirá el rol del Vice Gran Canciller de esta Universidad. Por su parte, el P. Erick Oñate Jorquera, quien seguirá formando parte de la comunidad universitaria.

Estimada Comunidad universitaria, esta circunstancia es muy adecuada para contemplar con corazón agradecido el camino emprendido hace más de 35 años y referirnos a los elementos fundantes de nuestra vocación y misión, que nos toca seguir desarrollando. En estos años de historia, muchos de los aquí presentes son testigos de primera fuente, también como protagonistas desde sus inicios de esta Obra, y junto a ellos, todos los que estamos hoy, renovamos nuestra adhesión a este proyecto para la creación de conocimiento y la formación de personas integrales. Tengamos también un recuerdo agradecido por quienes han partido, dejando la huella de su entrega generosa.

Agradezco a los académicos que en esta historia y en el presente concretan lo que la Universidad ofrece en sus expresiones de formación, investigación y vinculación con el medio, a los administrativos y a todo el personal de la Universidad, pues todos constituimos una única comunidad, para que este hermoso proyecto se desarrolle y siga ampliando sus horizontes, para el bien de los estudiantes, sus familias y de nuestro País.

Mi saludo agradecido es, de manera muy especial, para cada uno de los estudiantes y sus familias que han confiado en nosotros. Con ellos reafirmamos nuestro compromiso de consolidar el lugar privilegiado que ellos merecen en el conjunto del desarrollo de este proyecto universitario.

Agradezco especialmente al Dr. Jorge Baeza, Rector en estos últimos años. En su persona vaya la gratitud por todos quienes han asumido responsabilidades de animación y gestión en este período. Ha sido un tiempo de especial dedicación del Rector y sus equipos, que han ayudado a que la Universidad continúe dando pasos en diversos frentes, especialmente con un fuerte compromiso ante los cambios y desafíos que vive la Educación Superior en nuestro País. Gracias Jorge una vez más por tu gestión; tu compromiso y competencia, que han contribuido al desarrollo y a la identidad de nuestra querida Universidad.

No puedo dejar de mencionar con gratitud, al Comité de búsqueda del Rector para este nuevo periodo, constituido para tales efectos durante el segundo semestre del año 2017. Con dedicación y muchas horas de trabajo han reflexionado sobre los logros y desafíos de nuestra Casa de estudios, y escuchando el parecer de tantas personas que trabajan en la misma Universidad, han logrado converger en la propuesta de una terna de personas idóneas para asumir la Rectoría.

Al P. Nelson Moreno que ha conducido el proceso y a los demás integrantes, vaya nuestra palabra de gratitud, por el sentido de pertenencia y de responsabilidad con el cual han recogido y sistematizado los preciosos y variados aportes de los entrevistados, que han comunicado en forma verbal o por escrito sus reflexiones sobre la Universidad y han indicado sugerencias de candidatos para la rectoría.

Con esto agradezco también la disponibilidad del nuevo Rector que ha sido escogido y que hoy asume, el P. Galvarino Jofré Araya, salesiano sacerdote. A él queremos desde ya encomendarle la hermosa misión de animar, conducir y gestionar esta nueva etapa de la vida de la Universidad.

Competencia y liderazgo se requieren para esta responsabilidad. Los excelentes resultados que ha obtenido el P. Galvarino a favor de la educación de nuestra Inspectoría, en estos años, nos dan la confianza que también en esta oportunidad estará a la altura de los desafíos presentes y dará lo mejor de sí para la consolidación y el desarrollo de la Universidad.

2. NUESTRO COMPROMISO UNIVERSITARIO

Somos una Universidad y como tal estamos llamados a ser fieles a los criterios propios de toda comunidad universitaria, que son: hacer ciencia, crear cultura, generar conocimientos. Como Universidad Católica Salesiana, también somos herederos del mensaje y del patrimonio espiritual de San Juan Bosco y del Cardenal Raúl Silva Henríquez. El hecho de llevar el nombre del Cardenal Silva nos enorgullece, pero también nos exige ser responsables para estar a la altura de lo que implica este mensaje y legado.

Son tantas las obras que impulsó este insigne Pastor de la Iglesia Chilena. Con el paso del tiempo y a través de sus tan variadas iniciativas, se ha ido comprendiendo y profundizando siempre más su gran visión de hombre de fe, hijo de Don Bosco, amante de su patria y de los pobres, de los jóvenes y de las familias; su gran profecía como educador, y especialmente su profundidad pastoral que, como su lema episcopal indicaba, era “la caridad de Cristo que lo urgía”, a él en primera persona, y que hoy nos invita a vivir con tanta pasión apostólica.

Estamos invitados a seguir profundizando su vida y su historia, con la única pasión que lo movía: el amor a Cristo y a su Iglesia, y en ella a los más necesitados y sufrientes: ¿Qué quieres que hagamos ahora, Señor? ¿Qué me estás pidiendo en este momento de la historia? Eran sus preguntas frecuentes para su discernimiento como Pastor de esta Iglesia.

La fidelidad a un legado que tiene en él a un maestro y testigo, nos acompaña a diario para aprender cómo hacer de la fe cristiana y de la centralidad de la vida evangélica la fuente de inspiración para la vida Universitaria que requiere de estudios, reflexiones, debates y encuentros, y también de intensos momentos de oración, para crecer en el camino de la fe; la fe que ilumina la ciencia, la conciencia, y sostiene la acción.

3. UNA VOCACION Y MISION DESPLEGADA ENTRE GRANDES OPCIONES

La sociedad nos plantea grandes desafíos que nos mueven a buscar actualizar “el amor, la razón y la religión”, que son nuestro patrimonio carismático, y que, en nuestro mundo universitario, tenemos el deber de profundizar y de buscar los caminos para que, en la juventud de hoy, se puedan hacer realidad estas tres dimensiones sobre las cuales por dos siglos se ha construido todo el sistema educativo salesiano en el mundo. Es un desafío y una oportunidad para nuestra experiencia educativa y evangelizadora. El diálogo y el encuentro con las experiencias de otras universidades católicas constituyen para esto una instancia de enriquecimiento mutuo.

En estos tiempos, comparados con algunos años atrás, hemos tomado una mayor conciencia del dinamismo, la diversidad y complejidad del mundo juvenil. La Congregación Salesiana ha sentido importante la presencia entre los jóvenes más allá de un momento preciso en la niñez o adolescencia, abriéndose también al mundo universitario en una red de instituciones de educación superior salesianas, compuesta por más de 80 organismos en los cinco continentes. En todas ellas, el Sistema Preventivo está llamado a ser el impulso pastoral, la experiencia espiritual y la pedagogía concreta que mueva nuestros discernimientos y nuestro actuar.

Para nosotros hoy en día, el diálogo razón y fe, tan propio de una comunidad universitaria católica, es una fuente que fecunda nuestro quehacer identitario y es, también, una forma innovadora de actualizar el contenido propio del Sistema Preventivo en el “alma de Chile”, tal como la describía el Cardenal Silva, con los tres grandes primados que él magistralmente subrayó en diferentes oportunidades y con los jóvenes: El primado de la fe sobre toda forma de idolatría, el primado de la libertad sobre toda forma de opresión y el primado del orden jurídico sobre toda forma de anarquía.

Tenemos el valioso tesoro de los pilares del “Sueño de Chile” como herencia y responsabilidad. Un sueño que el Cardenal formula desde la experiencia y la matriz espiritual de su Padre fundador, San Juan Bosco. Cuando ahora pienso en el futuro camino de Chile y el aporte que podemos ofrecer a los jóvenes desde esta Universidad Salesiana, pienso en esos “buenos cristianos y honestos ciudadanos” que brotan del estilo formativo de Don Bosco.

- Formar en el primado de la fe como principio integrador es un desafío para la comunidad Universitaria. Tal como expresa don Raúl, el alma de Chile se ha nutrido, desde sus inicios, en la savia vigorizadora de la fe. Nuestro fuerte compromiso debe verse reflejado con una sólida formación en el humanismo cristiano como horizonte formativo integral. “El objetivo de toda educación genuina es el de humanizar y personalizar al hombre, sin desviarlo, antes bien, orientándolo hacia su fin último que trasciende la finitud esencial del hombre” (ECE). Esta es la visión genuina del evangelio que tiene don Bosco y que ha asumido tan fuertemente el Cardenal Silva en todos los proyectos que él mismo creó, potenció o impulsó. Una mirada cristiana de la vida que lo impregna todo. Esta tradición de don Bosco supone una larga historia de respeto de la cultura y de búsqueda de la verdad.

Todas nuestras instancias universitarias, la formación integral, no deben olvidar este principio básico: que la fe es un don y una tarea, responsabilidad de todos los que formamos parte de esta comunidad universitaria. Por ello, hemos de poner todos los recursos disponibles al alcance de los caminos de iniciación y maduración en la fe de nuestros estudiantes, académicos y administrativos. Es así como desde la Universidad estamos llamados a continuar inspirando nuestra sociedad y nuestra cultura.

- Formar auténticamente a los jóvenes en el primado de la libertad, como rasgo predominante de nuestro rostro espiritual. La libertad es un gran don, y la verdadera libertad debe ser educada en los derechos y deberes de la persona humana. Los jóvenes tienen nuevos derechos, pero no podemos olvidar educar también en los propios deberes y responsabilidades, para que se empeñen a fondo en su vocación, en su futuro, en la familia y en la sociedad. Así es como queremos formar hombres y mujeres libres. Siempre tenemos que preguntarnos por el sentido último de la formación de los profesionales que queremos formar y de la sociedad que construirán. De este modo aportamos en la construcción del bien común.

En un mundo masificado e individualista no es fácil entender la libertad sobre todo como entrega generosa de sí. Hoy la sociedad chilena necesita verdaderas personas libres para comprometerse con el prójimo, especialmente con el que más sufre, jóvenes que sepan pensar y discernir y que, junto a otros, con creatividad y profesionalismo, transformen la realidad y compartan los frutos del trabajo y de todas las actividades, para construir una vida mejor.

- Formar al primado del orden jurídico, sobre toda forma de anarquía. ¿qué relación puede tener esto, con toda nuestra organización interna? Quizá tenemos que pensar en adecuar periódicamente estatutos, reglamentos y demás normativas, para que verdaderamente sean actuales al desarrollo de la institución, y consideren siempre la identidad de nuestra Universidad, su aporte específico -a partir de su proyecto educativo-, en el concierto de las demás universidades, y la centralidad y el desarrollo profesional y humano de todos los miembros de la comunidad universitaria.

En esta lógica también podemos comprender todos los elementos constitutivos del quehacer universitario y, más aún, el gobierno de esta universidad salesiana, como ejercicio de autoridad en el respeto y promoción de las personas, con independencia y equidad. Debemos contar cada vez más con procedimientos y procesos bien definidos, desarrollando itinerarios de perfeccionamiento y formación docente, potenciando la investigación y las publicaciones, ampliando las redes de colaboración, nacionales e internacionales, y con una fuerte y pertinente vinculación con el medio y una planificación institucional en mejora continua. Todo ello con una mirada de fe, que produce sus efectos cuando resulta ser también iluminadora para la razón y las decisiones que se toman.

En esta misma lógica, la docencia e investigación universitaria debe saber mirar siempre al bien común y al crecimiento profesional de nuestros estudiantes. El bien común no se construye solo; se construye junto a los demás. Tenemos que hacer investigación, generar conocimiento, pensando en el efectivo interés de los demás, en primer lugar, de nuestros estudiantes que deben alimentarse de modelos de intervención social, pedagógicos, de gestión de empresa e instituciones, de pastoral con jóvenes, que tengan como finalidad justamente construir el bien común.

4. MIRANDO EL FUTURO, UNIVERSIDAD MÁS COMPLETA Y MÁS COMPLEJA

He trazado estas líneas que el nuevo Rector custodiará y pondrá en acto junto a sus equipos de trabajo y con la colaboración de todas las unidades académicas y de gestión, congregadas bajo un mismo fin: la formación humana integral de profesionales para un Chile mejor.

Estimados integrantes de la comunidad Universitaria, quisiera concluir invitándolos a pensar que el haber escogido a un salesiano sacerdote como Rector de nuestra Universidad, es una mayor implicación de la Familia Salesiana en esta insigne y querida Institución, no debe ser visto como un “límite” o una “intervención”, sino más bien como una oportunidad de plasmar el espíritu de Don Bosco –Padre y Maestro de la Juventud – y que, a través del liderazgo carismático del gobierno de la Universidad, podamos crear instancias más completas y enriquecedoras, tanto para la Universidad como para la Congregación.

Hemos llegado a la profunda convicción que el desarrollo vital de nuestra Universidad significa para la Congregación el atesoramiento de una tradición espiritual expresada en la presencia de Dios en la Historia, en el Sistema Preventivo Salesiano y una comunidad académica en torno a un proyecto formativo común. El mismo Cardenal Silva Henríquez en su Intervención en el Claustro

Pleno de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el 3 de mayo de 1971, nos decía y nos dice con una plena actualidad: “Las Universidades [...] no pueden prestarle al país su servicio específico si en su anhelo de compromiso con la realidad nacional se convierten en simple instrumento para la realización de determinados objetivos políticos, económicos o sociales. La manera de servir más lúcida y eficazmente a esos mismos objetivos -y de una manera típicamente universitaria- es la de iluminarlos y ofrecerles respuestas concretas desde un plano más alto, a base de una visión global de los problemas humanos y con la necesaria independencia interior como para poder convertirse, verdaderamente, en conciencia crítica de la sociedad. No se trata de ser una conciencia atemporal, sino, precisamente, de situarse en una perspectiva de amplitud que permita ser, eficazmente, conciencia de lo temporal y de lo concreto.”

Para ser una nueva Universidad más completa y más compleja, como tuve oportunidad de decirles en la Visita inspectorial del año 2016, debemos renovar nuestro compromiso con la excelencia académica, la pertinencia en la investigación y el impacto de la vinculación con el medio; pero también debemos renovar el compromiso con la fuente de animación de nuestro modelo de formación, la transversalidad de la pastoral, la continuidad y profundidad del legado del Cardenal Silva Henríquez; debemos renovar nuestro compromiso personal y profesional con la Misión de nuestra Universidad, formar profesional y humanamente a nuestros jóvenes a través de una formación de calidad en profunda coherencia con el Evangelio y, con ello, hacer de nuestro país un lugar más humano para habitar, más solidario para compartir y más justo para crecer.

Es este mi último Acto oficial como Presidente y Gran Canciller de la UCSH. Aprovecho esta oportunidad para saludar a todas y a todos, y agradecer por la colaboración, el compromiso y la profesionalidad que pude apreciar de esta comunidad universitaria. Junto a mi sincero agradecimiento, quiero asegurarles que los llevo a todos en mi corazón.

Queridos amigos, próximamente el Papa Francisco estará recorriendo las calles de nuestra ciudad y de nuestro país. Su visita nos ayude efectivamente a sintonizar con la comunidad viva que es la Iglesia Universal en el mundo entero, y nos confirme efectivamente en “la belleza de nuestra fe”. Su presencia tan cercana siga estimulando también nuestra experiencia de comunidad, de identidad y de proyección. Por intercesión de María Auxiliadora pedimos este don tan precioso de comunión, que ella ha encomendado a don Bosco de vivir con fortaleza y esperanza.

Muchas gracias.



UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ

SANTIAGO: Casa Central, General Jofré 462
Edificio de Deportes, Carmen 350 - Centro de Extensión y Servicios, Carmen 340
Casona San Isidro, San Isidro 560 - Edificio Tocornal, Tocornal 303
LA FLORIDA: Campus Lo Cañas, Lo Cañas 3636
Teléfono Central: (56-2) 24601100

www.ucsh.cl